

**LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL FORTALECIMIENTO DE LA EMPATÍA Y
CONVIVENCIA: PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA Y CASO DE ESTUDIO EN UN
COLEGIO DE MEDELLÍN – COLOMBIA**

RICARDO STEVEN CARDONA CALDERÓN

ricardos.cardona@gmail.com

Universidad de Antioquia

Medellín – Colombia

RESUMEN

El trabajo se propone dar cuenta de cómo en un caso de estudio, contenidos de las ciencias sociales aportan a la formación de jóvenes, en dos dimensiones fundamentales: empatía y convivencia. El gran peso que tiene hoy en la formación básica materias que pretenden formar para el trabajo y la productividad, han marginado los contenidos de las Ciencias Sociales de los currículos escolares. Esto ya ha sido abordado antes por Nussbaum (2014) cuando alude que “Se están produciendo cambios drásticos en aquello que las sociedades democráticas enseñan a sus jóvenes, pero se trata de cambios que aún no se sometieron a un análisis profundo.” (Pág. 20), por ende, el papel que estas materias tienen en la educación de seres humanos en la sociedad contemporánea debe ser profundamente discutido. Para esta discusión se realizó una investigación a partir de la creación de un escenario de intervención con jóvenes del grado noveno de una institución educativa de la ciudad de Medellín, donde se efectuó una formación intensiva durante dos meses en contenidos tales como: Empatía, Dominación, Poder, Convivencia, Ética, Redes y Actores Sociales. A estos grupos se les realizó una prueba de entrada donde se midieron actitudes asociadas a la empatía y convivencia, posterior al proceso formativo se midieron las mismas variables con el fin de

conocer los cambios actitudinales. Para su análisis se retomó conceptos de la teoría del capital cultural de Bourdieu, así como elementos de la teoría del desarrollo humano de Nussbaum. Producto de la investigación se considera que el desarrollo de habilidades como la empatía y la convivencia, son necesarias en la construcción de sociedades críticas y pensantes frente a las actuales coyunturas planetarias, que exigen por parte de las personas una postura mucho más reflexiva y profunda. Las habilidades sociales deben ser consideradas un logro educativo tan importante como el aprendizaje de Física, Matemática, Gramática, Química entre otras áreas. Producto de la investigación se levantaron indicios de como los jóvenes logran una mayor conciencia de sí mismos, se sensibilizan críticamente frente a las problemáticas diarias y se aporta al reconocimiento del otro, considerado esto como elementos importantes que dan cuenta de un desarrollo empático para la construcción de ciudadanos más comprometidos con los problemas de su cotidianidad.

Palabras clave: Empatía y Convivencia; Sociología de la educación; Reproducción Social; Educación secundaria.

ABSTRACT

This work aims to show how, in a case study, contents of Social Sciences contribute to the training of young people in two fundamental dimensions: empathy and coexistence. Subjects that intend educate for employment and productivity currently have a great influence in the basic training. This influence has marginalized the contents of the Social Sciences of the school curricula. All this have already been addressed before by Nussbaum (2014) when she refers that "Drastic changes are taking place in what democratic societies teach to their young people, but it is about changes that have not been subjected to a detailed analysis." (p. 20). As a result, the role of these subjects in the human being's education in the contemporary society must be deeply discussed. For this discussion, a research was conducted based on the creation of an escenario with students of ninth grade of an educational institution of Medellin city, where an intensive training was carried out during two months, in contents such as: Empathy, Domination, Power, Coexistence, Ethic, Networks, and Social Actors. This student groups were initially tested. Attitudes associated with empathy and coexistence were

measured in this initial test, and after the training process, the same variables were measured in order to know the attitudinal changes. For its analysis, cultural capital concepts of Bourdieu's theory were taken up, as well as human development elements of Nussbaum's theory. As a result of this research, it is considered that the development of skills such as empathy and coexistence is necessary in the construction of critical and thinking societies, regarding the current planetary conjunctures, which demand from people a much more reflective and profound posture. Social skills should be considered an educational achievement, as important as the learning of Physics, Mathematics, Grammar, Chemistry, among other areas. From this research, evidences of how young people become more aware of themselves, more critically sensitized to daily problems, and contribute to the recognition of others were found. All this is considered important elements that account for an empathic development for construction of citizens more committed to the problems of their everyday nature.

Keywords: Empathy & Coexistence; Sociology of education; Social reproduction; Secondary education.

1. INTRODUCCIÓN

El problema en el cual se inscribe esta investigación, plantea que las prácticas actuales en contextos educativos de educación secundaria están marginando las enseñanzas de los contenidos de las Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (Nussbaum, 2014) por otros con una mayor proyección técnica y productiva. El modelo de escolarización en la educación media acarrea consecuencias en la vida de las personas que aún no han sido profundamente analizadas. Díaz y Celis (2010) por ejemplo, enfatizan en que esas consecuencias pueden ser entendidas como efectos no deseados de la educación, puesto que, las instituciones funcionan como espacios en los cuales se enseña a los jóvenes a formarse para el mundo laboral, es decir, como un puente hacia la obtención de un empleo y no como un espacio de formación en diferentes áreas como es su propósito.

De acuerdo a lo anterior, una mayor importancia para las competencias y/o habilidades técnicas se traduce en una deficiencia de otro tipo de aprendizajes que son igualmente importantes en tanto la construcción de sociedades democráticas, más justas, con una mayor capacidad de reflexión y resolución de problemas. El desarrollo de competencias como la empatía y la convivencia que son indispensables en la construcción de sociedades integrales, no pueden ser marginadas o relegadas a otros contextos menos protagónicos, puesto que es importante para las actuales coyunturas contar con sujetos que puedan responder a las diversas problemáticas del medio en el cual viven.

2. DESARROLLO

2.1. Marco Teórico: Perspectiva de Nussbaum & Bourdieu

Para el ejercicio de análisis de los resultados de investigación se toman dos referentes teóricos, el primero alude a algunos elementos de la teoría del *desarrollo humano* propuesto por Martha Nussbaum (2014), un segundo referente es la teoría de la *reproducción* de Bourdieu & Passeron (1998), en consonancia con el modelo explicativo de *capitales culturales y económicos* del mismo Bourdieu (2005).

La relación que existe entre ambas líneas teóricas descansa primeramente en el objeto de estudio, que converge a la institución escolar, mientras que un segundo punto de relación entre ambas teorías tiene que ver con la pregunta por el desarrollo de habilidades y/o capacidades y la posibilidad de aplicación de estas en el marco de la vida social de cada sujeto.

Por una parte, Nussbaum (2014) habla de ciertas capacidades que son necesarias para integrar al sujeto en una lógica de respeto por la democracia y las sociedades más justas, por otra, Bourdieu (1998) habla de la necesidad de que los individuos desarrollen todo tipo de habilidades que puedan alimentar su capital cultural, pues esto les permite a los sujetos tener una mayor movilidad en el espectro de la realidad social, esto es, desenvolverse con mayor propiedad en escenarios políticos, sociales, económicos, culturales u otros.

El punto de partida de Nussbaum (2014) nos sitúa en los cambios drásticos que se están produciendo en el sistema educativo de las actuales democracias, como consecuencia de estos cambios, las personas en las actuales sociedades están desarrollando ciertos tipos de habilidades, que como esta investigación plantea, están encaminadas a una formación para el trabajo y la productividad.

De acuerdo a la autora y en contravía al viejo paradigma del desarrollo, se plantea que existe una emergente necesidad de que las personas puedan seguir desarrollando cierto tipo de habilidades que son imprescindibles para el futuro de la democracia de nuestras sociedades. Según eso el desarrollo humano debe en términos generales:

- Procurar la formación integral de ciudadanos desde las emociones y los sentimientos
- Evitar el choque de civilizaciones que supone que nuestra comunidad es pura, mientras que las otras están llenas de defectos y de acciones negativas.
- Evitar todo tipo de anti valores, tales como la repugnancia o la intolerancia.
- Una de las capacidades que deben desarrollar las personas es la empatía, pues en esta descansa la habilidad para comprender ciertamente a las demás personas.
- Descansar bajo una democracia pluralista, que, a través de un carácter multicultural, da las bases a las personas para familiarizarse con otro tipo de culturas, conocimientos, y perspectivas.

Una de las consecuencias de un modelo de enseñanza sin la perspectiva del desarrollo humano, implica que las personas sean más fáciles de influenciar, pues carecen de criterios para cuestionar lo que se les está diciendo, por tanto, no podrían diferenciar entre lo verdadero o lo falso a simple vista, pues como lo plantea Nussbaum, como “el conocimiento fáctico y la lógica no alcanzan para que los ciudadanos se relacionen bien con el mundo que los rodea” (Pág. 131) hace falta el desarrollo de otro tipo de habilidades que no estén necesariamente implicadas en las estructuras de la lógica utilitaria.

Por su parte, Bourdieu & Passeron (1998) describen el proceso escolar como un escenario que garantiza la reproducción de ciertos agentes en el espacio social. Las familias son en ese sentido los garantes de que sus futuras generaciones sean igualmente propensas a ocupar el espacio que estas van dejando, es decir, los padres encuentran en la educación la mejor forma de que sus hijos puedan sostener su calidad de vida o mejorarla.

La clase social, el perfil sociodemográfico, el conocimiento, los gustos, los recursos, lo que podría ser denominado como capitales tanto culturales como económicos, se reproducen y condicionan el futuro de los individuos. Bourdieu (2005) lo describe como un proceso de acumulación de capitales que permiten en determinados momentos de la vida comportarse y desenvolverse en ciertos escenarios específicos, según sea el desarrollo de habilidades que tengan los sujetos. Esto como un producto de que “La reproducción de la estructura de la distribución del capital cultural se opera en la relación entre las estrategias de las familias y la lógica específica de la institución escolar” (Pág. 108).

Para entender cómo se perpetúan esas estructuras en términos individuales, Bourdieu trae a colación el concepto de “*habitus*” que da cuenta de un proceso de normalización de las acciones del individuo, y en palabras del autor, “...es el producto de condicionamientos sociales asociados a la condición correspondiente, hace corresponder un conjunto sistemático de bienes y de propiedades, unidos entre ellos por una afinidad de estilo. (Pág. 33) lo que quiere decir que el *habitus* es perpetuado en el tiempo y reproducido por el individuo de manera constante y casi inconsciente.

2.2. Metodología

La investigación tuvo un diseño mixto, es decir, se hizo uso de herramientas cuantitativas como cualitativas para la descripción, evaluación, análisis e interpretación de los resultados obtenidos. Igualmente, el proyecto se realizó bajo un diseño cuasi-experimental, en tanto la existencia de una población que es sometida a unos contenidos de formación en Ciencias Sociales y el control de algunas variables para el estudio. Decimos que es cuasi porque no se controlan absolutamente todas las variables, por el tiempo de exposición, y porque se aplica el currículo por diferentes personas y en diferentes grupos y eso permite la contrastación entre estos.

El proyecto para la recolección de los datos empíricos se toma de una población del grado 9° de la institución educativa Barrio Santander ubicada en la comuna 6 del municipio de Medellín. El número de estudiantes que participaron del estudio osciló entre 120 y 135

alumnos. Los instrumentos de recolección fueron dos encuestas que se aplicaron tanto al inicio como al final del ejercicio de formación, y que hacían referencia a variables demográficas, empáticas y de convivencia. Además de una serie de guías de observación en cada uno de los encuentros.

El modelo pedagógico empleado en las sesiones corresponde a las secuencias didácticas de la socio-formación de los investigadores Tobón, Pimienta & García (2010), propuesta pedagógica que goza de toda una estructura y perspectiva compleja para el trabajo con este tipo de grupos poblacionales.

3. CONCLUSIONES: Resultados y Discusiones

En la investigación se reconocen cuatro dimensiones de análisis según los objetivos previamente planteados. Una primera dimensión tiene una preocupación por los cambios actitudinales de los jóvenes participantes del estudio. La segunda dimensión, hace alusión a las contribuciones de las Ciencias Sociales en las dos competencias estudiadas: Empatía y Convivencia. La tercera dimensión destaca algunos aportes generales de este tipo de ciencias en la vida de los individuos, aspecto que se evidencia a través de la importancia de nombrar y problematizar la realidad. Una cuarta dimensión del análisis, pretende plantear una discusión actual y relevante según la evidencia encontrada sobre el papel de las Ciencias Sociales en escenarios de formación de educación media.

Como un hilo conductor para el análisis se hace uso de terminología, ideas, visiones y planteamientos desde el aporte sociológico de las teorías de Pierre Bourdieu (2005) y el desarrollo humano de Martha Nussbaum (2014). De acuerdo a la relación entre estos últimos, este artículo entiende las habilidades y/o capacidades para el desarrollo humano planteadas por Nussbaum como elementos de un conjunto más grande, que denominamos los capitales culturales de Bourdieu.

Se entiende el capital cultural de Bourdieu (2005) como todos aquellos conocimientos adquiridos en la educación familiar y escolar, que posibilitan el estatus social y que dotan inicialmente de saberes para diferentes escenarios de la vida cotidiana a las personas.

3.1. Cambios actitudinales para nuevos *habitus*

Las instituciones escolares ayudan a construir el *habitus* de las personas: “El *habitus* es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitari... los *habitus* están diferenciados; pero también son diferenciadores.” (Bourdieu, 2005. Pág. 33).

Entonces, si el *habitus* define y es definido por los gustos, las acciones, pensares y sentires, entre otras cosas, su construcción y constante adaptación depende del tipo de capitales que el individuo posea. Cualquier cambio actitudinal, aporte o aprendizaje sustancial reconfigura el comportamiento social y la proyección de los sujetos frente a su futuro.

Por tanto, un paradigma que propone un mayor nivel de conocimiento de aspectos prácticos y utilitarios al servicio del sistema económico (Nussbaum, 2014), reconfigura profundamente la manera en la que los jóvenes de instituciones escolares se visualizan en un futuro, hasta tal punto que transforma su *habitus* y cuestiona sobre todo el papel de otros conocimientos en contextos educativos como el de las Ciencias Sociales, dicho esto:

La hipótesis según la cual los jóvenes pueden ser más empáticos y con una mejor convivencia en los contextos escolares si poseen un capital traducido en conocimiento de las Ciencias Sociales tiene varios matices que valen la pena profundizar. De acuerdo al análisis de la información recogida en los encuentros, si bien las herramientas conceptuales de las Ciencias Sociales no fortalecen *per se* las habilidades sociales como la empatía y la convivencia, posibilitan escenarios de preguntas, reflexiones y posturas que sí lo hacen.

Lo anterior nos sugiere que, aunque las Ciencias Sociales posibiliten los espacios para los cambios profundos actitudinales en los jóvenes, no basta simplemente con la implementación y aprendizaje de estos contenidos, sino que deben ser debidamente orientados. Pues los jóvenes en algunas situaciones no pueden encontrar de qué manera estos conocimientos pueden ser útiles. Las Ciencias Sociales al igual que las otras ciencias pueden ser utilizadas en favor o no de la sociedad.

En ese sentido, no solamente es posibilitar los espacios de formación de este tipo, sino que las personas puedan identificar la manera en la que su capital cultural, se vuelve un punto a

favor en la resolución de situaciones de su vida cotidiana. No es suficiente la creación de capitales, sino que se requiere el aprendizaje del uso de estos.

Una de las constantes de los ejercicios es que hubo aplicación de un capital previo por parte de los jóvenes. Esto demuestra que los jóvenes están en la capacidad de construir y relucir un capital que les permite desenvolverse y argumentar ante las situaciones polémicas que viven, aunque por otra parte existe el riesgo de que el capital cultural que poseen actualmente no sea lo suficientemente fuerte para que sigan enfrentando en etapas posteriores de sus vidas, otros fenómenos de manera directa, que puede demandar un mayor despliegue de capacidades.

En definitiva, la generación de capitales desde las Ciencias Sociales permite a los estudiantes mayor concientización de sí mismos, de los problemas que aquejan sus territorios, del reconocimiento de las otras personas como sujetos parecidos en alguna medida y con los que se guarda algo en común, además de permitir espacios de argumentación y reflexión contruidos a través del diálogo. Estos espacios de cambios actitudinales promueven la creación de nuevos elementos para la vida de los jóvenes que en primera instancia puede empezar a cambiar y reproducir otro tipo de habitus.

3.2. Reproducción a través de competencias sociales: Empatía y Convivencia

Bourdieu & Passeron (1998) conciben la escuela como un espacio que posibilita entre otras cosas, la reproducción y la perdurabilidad de la estructura social, “...las más altas instituciones escolares (...) son cada vez más completamente monopolizadas por los hijos de las categorías privilegiadas” (Pág. 109). Quienes ostentan los mejores puestos, y quienes toman las decisiones, se aseguran en pocas palabras de crear las condiciones que permiten que sus futuras generaciones, no tengan problemas en seguir las lógicas de reproducción. No obstante, tras esa reproducción, hay ocultas un par de consecuencias un tanto no visibles.

Entre las cuales se pueden encontrar primeramente un estancamiento de los sujetos en su espacio social, dado que cada sujeto está ubicado en un lugar específico del plano de la realidad social, quienes ostentan un sitio específico que trae altos beneficios, impiden por

precaución, que otros puedan acercarse lo suficiente para alejarlos también de allí. El espacio social es un flujo constante de sujetos que en un plano de carácter abstracto perviven diariamente con su capital cultural y económico.

En segundo lugar, otra consecuencia del proceso de reproducción, muestra que la adquisición de un capital cultural vasto por parte de las personas que no ocupan un lugar privilegiado del plano social, es más una utopía que una realidad por cumplir. Si las personas están en función de alcanzar un capital económico que les permita dedicarse con tranquilidad a otros escenarios de la vida, y si la búsqueda por ese capital les ocupa una gran parte de tiempo en sus vidas, caen en un círculo vicioso en el que nunca están lo suficientemente cerca de alcanzar un equilibrio que les permita ocuparse de lo que desean.

Como si se tratase de un juego de acumulación, si las personas generan contribuciones en sus habilidades de empatía y convivencia, esto supone un reestructuramiento del lugar ocupado en la organización social, que por sutil que parezca, produce cambios en el funcionamiento de la vida de los individuos.

En ese sentido, la sistematización de las actividades da cuenta que los jóvenes poseen comportamientos empáticos, en los cuales tienen la capacidad de adoptar roles y posturas en específico, tales como ponerse en el lugar de sus maestros o padres. Más que una repetición de las acciones que ven en los demás, los jóvenes logran “imaginar y visualizar” según la lógica de Olivera (2010), la manera en la que podrían sentirse los demás.

La capacidad de los jóvenes para ser empáticos es inherente a ellos, aunque no necesariamente cualquier situación sea capaz de despertar interés o identidad. Lo anterior corresponde más a una *empatía situacional*. Fernández-Pinto et.al. (2008) hacen alusión a este tipo particular de empatía. En la medida en que los problemas se hacen lejanos, en términos espaciales y de redes, se pierde interés por tales situaciones.

La convivencia por su parte suscita otro tipo de reflexiones a diferencia de la empatía. Las contribuciones referentes a este tipo de capital, evidenciadas según la observación, muestran que los jóvenes hacen consciente la figura de la autoridad y la normatividad en diferentes contextos, además del estudiantil, es decir, comprenden de manera racional por qué algunas normas son necesarias para preservar el orden en los espacios sociales. Aunque también

expresan algunas inconformidades frente a ciertas reglas que no parecen tener sentido para ellos.

Como un problema que dificulta espacios que puedan garantizar la convivencia entre los miembros estudiantiles, se evidenció que las figuras de la institución educativa que deben servir como modelo para el buen comportamiento de los estudiantes, están generando en vez de eso, escenarios de discriminación, señalamiento y estigma hacia algunos estudiantes. Es decir, quienes son los llamados a propiciar un ambiente de sana convivencia, son los que crean los espacios de odio, bifurcaciones y peleas entre los mismos estudiantes. Acciones que son legitimadas implícitamente, pero sancionadas explícitamente.

Esto es lo que Bourdieu (2005) ha llamado como la “*violencia inerte*”, que consiste en un tipo de violencia camuflada entre las acciones de los individuos, pero que no son consideradas como tal. Es un tipo de acción que denigra a los individuos, que cumple la función de cualquier agresión, pero no es reconocida porque para una de las dos partes no es así. Este es un aspecto fundamental para entender en muchas ocasiones, la razón por la que los problemas perviven y persisten.

Si los espacios educativos está reproduciendo a su vez, espacios donde es característica la violencia inerte, es claro que va en contravía de cualquier modelo humanístico que promueva una sana convivencia entre las personas.

3.3. La importancia de nombrar para derrumbar perfiles de reproducción

Las instituciones educativas no reproducen por sí solas una serie de capitales que han sido propuestos por ellas mismas, sino que son prácticas que dependen de otros factores y de otras instancias en las cuales se podrían identificar las necesidades económicas, sociales, culturales, entre otras. En ese sentido, Robinson (2010) identifica por lo menos dos razones por las cuales se asiste a las escuelas, la primera que responde a una necesidad de ubicar a las futuras generaciones en un lugar en el sistema económico mundial del siglo XXI, y la segunda que alude a un esfuerzo por el reconocimiento de las identidades culturales de las personas y la conservación de valores propios de cada territorio.

Pero si no todas las personas pueden ocupar el mismo espacio social, es necesario entender de qué manera las instituciones educativas perfilan a sus estudiantes hacia ciertas actividades concretas que les permitan inicialmente hacer parte de la ciudadanía. ¿Qué espera la sociedad de jóvenes de estratos socioeconómicos bajos, que no ostentan capital económico y que ven reducidas sus oportunidades de movilidad social en contextos urbanos?

Se espera de ellos que sean productivos en términos económicos y que hagan parte del engranaje productivo lo más rápido posible, pues es lo que inicialmente pueden aportar a la sociedad. Ello no quiere decir que todos los individuos estén determinados a un tipo de actividad en concreto, puesto que algunos pueden movilizarse en otros espacios sociales, sino que corresponde a un asunto de condicionar el futuro de estos. Tal como lo plantea Bourdieu (2005) no se espera lo mismo de jóvenes de instituciones educativas con altos estratos socioeconómicos, que sí ostentan el capital económico y que tienen altas oportunidades de movilización social incluso en contextos internacionales, pues de estos se espera que puedan ocupar los mejores cargos laborales que requieren alta capacitación profesional.

Como se espera de los jóvenes que sean productivos una vez terminado su periodo de escolarización, eso nos lleva a que las Ciencias Sociales son marginadas de los espacios iniciales de proyectos que hacen los jóvenes, pues como lo primero es resolver la cuestión laboral, más adelante podrían ocuparse de otras áreas. En ese sentido las Ciencias Sociales no son consideradas como un proyecto de vida en tanto existen otras prioridades creadas por el mismo sistema.

Entonces, en términos de comprender las bases de un modelo hegemónico, la capacidad de nombrar se convirtió en uno de los logros más significativos en el ejercicio de intervención con la población de estudiantes. Pues se trata de una habilidad que permite observar y reflexionar los fenómenos cotidianos de una manera mucho más específica, precisa y detallada.

Cuando los estudiantes tienen la posibilidad de considerar una perspectiva en la cual hay factores que los afectan, y que se convierten en problemáticos porque no consideran que sean correctos, surge la primera acción causal de una formación en Ciencias Sociales, o sea la capacidad para problematizar la realidad. No como una cuestión de problematizar cualquier cosa, sino lo que ellos sienten puede afectarlos de alguna manera.

El nuevo lenguaje en el repertorio cognitivo que rompe con la costumbre de la generalización, y que es producto de la formación en Ciencias Sociales, permite la precisión de las palabras para nombrar situaciones concretas, la ampliación del espectro de la realidad, la identificación de nuevas dimensiones sociales que antes no habían sido consideradas, y que finalmente posibilitan nombrar, renombrar y resignificar en pro de las vicisitudes diarias de la vida de los jóvenes.

3.4. Una fuga sistémica para el papel de las Ciencias Sociales hoy

El problema de esta investigación nos sitúa en una realidad en la cual las Ciencias Sociales, entre otras áreas, están siendo marginadas de los currículos académicos (Nussbaum, 2014) para dar paso, a lo que ya desde anteriores trabajos (Díaz & Celis, 2010) se ha denominado una formación para el trabajo. La extralimitación del sistema económico nos ha llevado a considerar que los conocimientos que no puedan convertirse a primera vista en un capital útil, deben ser adaptados y transformados en función de otros escenarios.

En términos del análisis sociológico se trata de un modelo que pretende que lo primero que las personas sean, es: laboralmente productivas, pues un capital cultural de este tipo lo único que hace es reducir aún más el espacio social en el cual se desenvuelven los individuos. Ello significa una reducción de la movilidad, de las actividades disponibles y de los escenarios disponibles para una persona. Piense por ejemplo que una persona que no sepa una segunda lengua reduce sus posibilidades de ir a un país en el cual se hable otro idioma diferente al suyo, como una persona que aprende solamente a ser productiva en un campo específico encontrará problemas para destacarse en otros escenarios donde no esté involucrado lo laboral.

Más allá de las discusiones planteadas por la Psicología (Olivera, 2010; Sánchez et.al., 2006; Vásquez, 2009) y la Pedagogía (Carreño et.al., 2016; Rendón Uribe, 2014; Rendón Uribe et.al., 2016), la Sociología (Molinari, 2009; Tenti, 2010) encuentra una preocupación por las consecuencias y/o efectos, hasta ahora poco estudiados, de la formación para el trabajo en las futuras generaciones. Lo que sucede en el espacio escolar se convierte en un factor condicionante de las características de los ciudadanos en algunos años.

Ante tal panorama las Ciencias Sociales tienen por lo menos dos escenarios, el primero implica que esta área de conocimiento genere una adaptación de sus contenidos ante las necesidades del mercado actual, proyecto sobre todo que toma fuerza desde la reformulación de currículos académicos e incluso desde la política local y global. Un segundo escenario propone a las Ciencias Sociales desde una resistencia a la integración total de sus conocimientos en una lógica de mercado, asunto que trae consigo la crítica al modelo actual de desarrollo implementado por las naciones y que se refleja en lo que los jóvenes aprenden durante su época escolar.

Al respecto es posible que ambas sean opciones posibles solo parcialmente, pero lo que sí es cierto es que, si como hemos visto, herramientas conceptuales de este tipo de ciencias ayudan a puntualizar, nombrar, problematizar, enfrentar problemas desde diferentes perspectivas, y sobre todo con diferentes enfoques, un mundo que carga con una cantidad exagerada de problemas, no debe prescindir de tales conocimientos.

Conclusiones

1. Si bien las herramientas conceptuales de las Ciencias Sociales no fortalecen *per se* las habilidades sociales como la empatía y la convivencia, posibilitan escenarios de preguntas, reflexiones y posturas que sí lo hacen.
2. La formación para el trabajo ha desencadenado un efecto en el que existe un desequilibrio entre los contenidos que se imparten en el aula de clases, pues hay mucho más interés de las personas por ser altamente productivas, que altamente hábiles en términos sociales.
3. Desde la teoría de Pierre Bourdieu se muestra cómo la reproducción de limitados capitales culturales afecta por una parte la movilidad social de los individuos en un espacio concreto de la realidad, al igual que motiva a que perduren insistentemente la posición de las personas en ese espacio por mucho tiempo. Las posibilidades de los sujetos para transformar su entorno, son en ese sentido incapaces de ser proyectadas en grandes partes del espacio social. Por otra parte, desde la teoría de Martha Nussbaum se evidencia como el desarrollo humano, no solo ha sido marginado de los

escenarios de la educación secundaria, sino que, por tratarse de un fenómeno complejo, se ha ido marginando en otros niveles de la educación, con consecuencias que aún resulta difícil vislumbrar.

4. Las Ciencias Sociales tienen un papel fundamental a la hora de nombrar todo tipo de fenómenos y acciones, que eventualmente permite que las personas se hagan preguntas constantes sobre las cosas que los rodean. La capacidad para ampliar el espectro de fenómenos a los cuales se puede hacer referencia hace que los jóvenes trasciendan en sus concepciones sobre el porqué de la realidad social.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. (I. Jiménez, Trad.). México D.F: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1998). *La reproducción: Elementos para una Teoría del Sistema de Enseñanza* (Tercera edición). México: Distribuciones Fontamara S.A.
- Carreño, L., Sánchez, K., & Alarcón, H. (2016). *Convivencia y paz, competencia ciudadana para fortalecer relaciones interpersonales en el grado transición del colegio gimnasio manos unidas*. Fundación universitaria los libertadores, Bogotá, Colombia.
- Díaz, C., & Celis, J. (2010). Efectos no deseados de la formación para el trabajo en la educación media colombiana. *Educación y Educadores*, 13(2), 199–216.
- García, L., Martínez, J., & Sahuquillo, P. (2012). Hacia una cultura de convivencia. La mediación como herramienta socioeducativa. *Cultura y educación*, 24(2), 207–218.
- Gómez Campo, V. M., Celis Giraldo, J. E., Díaz Ríos, C. M., & Bautista Macia, M. (2014). Aportes a la Sociología de la educación. Trayectoria del Grupo de Estudios de Educación Media y Superior, 2003-2013. *Revista Colombiana de Sociología*, 37(1), 69–98.
- Fernández, I., López, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2), 284–298.
- Molinari, V. (2009). La enseñanza de la Sociología en el nivel medio: Una mirada desde los practicantes de Sociología de la UNLP. *Cuestiones de sociología: Revista de estudios sociales*, (5), 391–405.
- Nussbaum, M. (2014). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades* (4a ed.). Colombia: Katz editores.

- Olivera, J. M. (2010). *Acerca del concepto de empatía. Su rol y evaluación en psicoterapia*. Universidad de Belgrano. Facultad de Humanidades, Argentina. Recuperado a partir de <http://184.168.109.199:8080/xmlui/handle/123456789/1560>
- Rendón Uribe, María Alexandra. (2014). Educación de la competencia socioemocional y estilos de enseñanza en la educación media. *Sophia*, 237–255.
- Rendón Uribe, María Alexandra, Cuadros Jiménez, O., Hernández, B., Monterrosa, D., Holguín, A., Cano, L. M., ... Ortiz, A. (2016). *Las competencias socioemocionales en el contexto escolar* (Primera edición). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Robinson, K. (2010). *Changing Education Paradigms*. Recuperado a partir de <https://www.youtube.com/watch?v=zDZFcdGpL4U>
- Sánchez, I., Oliva, A., & Parra, Á. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21(3), 209–304.
- Tenti Fanfan, E. (2010). *Sociología de la educación: Aportes para el desarrollo curricular* (1a ed.). Buenos Aires: Instituto Nacional de Formación Docente.
- Tobón, S., Pimienta, J., & García, J. (2010). *Secuencias didácticas: Aprendizaje y evaluación de competencias* (Primera edición). México: Pearson Educación de México, S.A. de C.V.
- Vásquez, F. (2009). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica del buen trato en la Escuela. *Psicogente*, 12(22), 422–432.